



***NARRATIVAS NACIONALISTAS E IDENTIDADES  
CULTURALES EN CANARIAS: NARRACIONALIDAD Y LOS  
LENGUAS CORTADAS (2020)***

*NATIONALIST NARRATIVES AND CULTURAL IDENTITIES IN THE  
CANARY ISLANDS: NARRATIONALITY AND LOS LENGUAS  
CORTADAS (2020)*

**Laura García García\*** 

Fecha de Recepción: 10 de febrero de 2022

Fecha de Aceptación: 17 de julio de 2022

**Cómo citar este artículo/Citation:** Laura García García (2023). Narrativas nacionalistas e identidades culturales en Canarias: narracionalidad y *Los lenguas cortadas* (2020). *Anuario de Estudios Atlánticos*; nº 69: 069-004.

<https://revistas.grancanaria.com/index.php/aea/article/view/10807/aea>

ISSN 2386-5571. <https://doi.org/10.36980/10807/aea>

**Resumen:** El origen de la población del archipiélago canario ha pasado por varios procesos de investigación en donde las narraciones que los acompañan han sido fundamentales para la construcción de la identidad canaria actual y sus nacionalismos. En este artículo, la literatura se presenta como una posibilidad alternativa a la historia oficial, narrando la historia cultural de Canarias y entrelazando los espacios que han participado en la construcción de la identidad cultural canaria y sus nacionalismos. A través de una lectura decolonial latinoamericana, *Los Lenguas Cortadas* (2020) de Cirilo Leal permite hacer un análisis que demuestra cómo las identidades culturales y los nacionalismos se modifican a partir de las narraciones y de los documentos históricos oficiales que los acompañen.

**Palabras clave:** Decolonial, identidad cultural, Canarias, narracionalidad, *Los Lenguas Cortadas*, nacionalismos.

**Abstract:** The origin of the population of the Canary Islands and the culture of the indigenous community of the Canary Islands have undergone several processes of research whose narratives have been fundamental for the development of the current Canary cultural identity and its nationalisms. In this article, literature becomes an alternative possibility to the official history, narrating the cultural history of the Canary Islands and intertwining the spaces that have participated in the process. Through a Latin American-decolonial reading, the novel *Los Lenguas Cortadas* (2020), by Cirilo Leal, allows an analysis that shows how the narration of the official history modifies cultural identities and nationalisms.

**Keywords:** Decolonial, cultural identity, Canary Islands, narrationality, *Los Lenguas Cortadas*, nationalisms.

---

\* University of Nebraska-Lincoln. Department of Modern Languages & Literatures. 1111 Oldfather Hall, 660 N 12<sup>th</sup> St. Lincoln, Nebraska. 68588-0315. Estados Unidos. Teléfono:: +14024723745; correo electrónico: [lgarciagarcia2@unl.edu](mailto:lgarciagarcia2@unl.edu)



Desde el primer momento supe que era absurdo ir en busca de las huellas de una ficción en el mundo real. Sin embargo, ahí estaban los manuscritos guarecidos bajo tierra, frágiles criaturas, delicadas, pero cargadas de palabras atronadoras, incendiarias que no hacían más que recordar el castigo de una promesa incumplida. Una herencia soterrada y viva, un pasado tormentoso, una manifestación de rebeldía que para conseguir que fuera historia tendría que fraguarse más allá de la imaginación<sup>1</sup>.

Cirilo Leal

## INTRODUCCIÓN

No es difícil pensar en la historia oficial como en hechos históricos *reales*. Sin embargo, la historia oficial presenta una visión distorsionada en donde predominan las narraciones provenientes de las culturas dominantes. Esta visión moldea e influye de manera directa a las identidades culturales de grupos subalternos. Si bien la historia oficial pasa por procesos de investigación que determinen la autenticidad de los hechos expuestos, la narración que la acompaña es parte de una negociación continua entre la persona que la escribe y el lenguaje escrito. De esta manera, la acción de escribir es una herramienta de narración que es capaz de construir o deformar realidades históricas o culturales.

En este proceso, me interesa entender la escritura como una herramienta de narración con la cual se construyen los procesos históricos y culturales de islas colonizadas en donde pueden advertirse ciertos aspectos nacionalistas que apuntan a un deseo de unidad cultural. Teóricos como Homi K. Bhabha o Benedict Anderson<sup>2</sup> han dialogado sobre la conexión entre nacionalismos, culturas y literaturas, sosteniendo una relación *narracional*. La *narracionalidad* pasará a ser un concepto clave en este estudio, es decir, la construcción de una narrativa nacional, en donde se produce una poética que narra desde una voz nacional/cultural. Esta visión de la narración se localiza para este artículo en las islas Canarias, un archipiélago que se ha visto inmerso en un complejo proceso transcultural y consecuentemente en un complejo proceso en el que autodefinirse como nación y donde entenderse en su identidad cultural. Al mismo tiempo que se construye la narracionalidad de las islas se construye también el carácter nacional y la identidad cultural de los canarios y canarias, una voz que permite tanto aceptar como cuestionar el discurso nacional fundado hasta ahora en documentos que forman parte de la historia oficial canaria.

Partiendo de estas ideas, se hará una lectura narracional de *Los Lenguas Cortadas*, una novela que se balancea entre la historia y la ficción. Publicada en 2020 por Cirilo Leal y con una aportación de investigación histórica por Antonio Tejera Gaspar, esta novela dialoga con la complejidad de la historia cultural (y nacional) de las islas Canarias, entrelazando los espacios que hacen de esta región macaronésica un archipiélago transcontinental. Desde esta lectura narracional, establezco que *Los Lenguas Cortadas* problematiza la identidad nacional y cultural canaria a través de una narración en la que la escritura y los documentos históricos adquieren una posición determinante en la comprensión de unos procesos transculturales que definirían las islas. La novela de Cirilo Leal gira en torno a la «Fuente Madre», un manuscrito perdido que, de ser encontrado, destaparía muchas dudas sobre el origen insular de los antiguos canarios, fortaleciendo narrativamente las leyendas orales que existen actualmente sobre el pueblo amazigh que habitaba Canarias antes de la llegada de los colonizadores españoles y convirtiéndose en un nuevo documento histórico que sustente las teorías sobre el origen de la población del archipiélago. A pesar de que la intención de Cirilo Leal no parece haber sido retratar un nacionalismo canario al escribir esta novela, desde las lentes narracionales, *Los Lenguas Cortadas* acaba envolviéndose en un nacionalismo canario, pues se recurre al origen de la población de las

---

1 LEAL (2020), p. 24.

2 BHABA (1990) y ANDERSON (1993) se han prestado para ayudar a definir la discusión de este análisis, donde la narracionalidad de Bhabha se ajusta como concepto principal para relacionarse con el marco teórico utilizado en este artículo.

islas y a la antigua población canaria para abrazar la identidad isleña y establecer una diferencia con la España peninsular y la narrativa impuesta por el imperio español sobre Canarias. Es decir, «La Fuente Madre» en *Los Lenguas Cortadas* es necesaria por lo que narrativamente le podría aportar a los isleños sobre la población histórica de las islas y sobre el origen de los imazighen canarios.

El pensamiento crítico latinoamericano del siglo XX y XXI es la base sobre la que parte mi análisis. Desde una mirada localizada en la literatura, Jorge Luis Borges se convierte en una fuente teórica para este estudio, pues desde Borges se permite ver cómo los nacionalismos están contruidos, de alguna manera, por relatos y donde se invita a los lectores a desconfiar de su construcción, ya que para el escritor argentino son una pura invención narrativa y una idea<sup>3</sup>. La narración, además, se entenderá como un espejo de la realidad, pero de una forma compleja, puesto que es un espejo que distorsiona y construye realidades. Además de Borges, las teorías decoloniales de Latinoamérica del siglo XX y XXI son un manual para entender el motivo cultural que se esconde bajo «La Fuente Madre», pues nos invita a descolonizar la historia oficial de Canarias y a incorporar un nuevo documento que abraza un origen africano de la población isleña y, así, cuestionar las narrativas con bases coloniales. Desde una perspectiva decolonial, la narracionalidad nos invita a pensar en la *colonialidad del poder* de Aníbal Quijano, que será profundizado en detalle más adelante, y en la creación de sistemas a partir de narrativas que crean naciones y que clasifican las sociedades en razas y en identidades culturales. Sin embargo, no es mi intención centrarme en la nación como una esfera que englobe poder, sino en su narrativa de identidad cultural.

#### PROBLEMÁTICA NACIONALISTA: PENSAR DESDE LATINOAMÉRICA

Daniel Balderston incluye en su artículo «Revelando las falacias del nacionalismo: de ‘Viejo hábito argentino’ a ‘Nuestro pobre individualismo’» una reflexión de Jorge Luis Borges que aparece en un borrador incompleto de «El escritor argentino y la tradición» como una nota al margen bajo el título “Mill 530” sobre la idea de los nacionalismos<sup>4</sup>. En una aparentemente rotunda afirmación de Borges, recibimos palabras como «imitación, imaginario, falacia de confusión...» en donde se adivina una posición de denuncia que Borges establece sobre los nacionalistas y la ambigüedad detrás de los nacionalismos. Pero ¿de dónde surge esta denuncia de «falacias de confusión e imaginarios» y qué es el nacionalismo? Hay una relación notable entre nacionalismos y colonialismo en donde se sostiene la afirmación de Borges sobre cómo los nacionalismos son invenciones o falacias. Aníbal Quijano se detiene a pensar también sobre esta relación en «La colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina» y desde una perspectiva teórica decolonial discute cómo el colonialismo inventa nacionalismos partiendo de una cuestión de patrón de poder. Quijano profundiza en la idea de que desde la dominación colonial se establece un patrón de poder basado en relaciones sociales a partir de cuestiones raciales o étnicas que se expanden a su vez a la cuestión nacional. Al mismo tiempo que se establece este patrón de poder, la noción sobre los lugares de procedencia se funde con la jerarquización nacional y cultural:

---

3 Para expandir sobre Borges y los nacionalismos, se recomienda leer MONTALDO y VIÑAS (2006), así como los trabajos de Daniel Balderston publicados en la revista *Variaciones Borges* (2018). En tal caso, el pensamiento latinoamericano se presenta como una herramienta para entender Canarias. Los procesos de descolonización latinoamericanos y los movimientos reaccionarios que surgen a partir del deseo de reafirmación cultural son un punto desde donde arrancar para pensar Canarias desde diferentes perspectivas.

4 BALDERSTON (2018), p. 140. La reflexión de Borges se recoge de la siguiente manera: «El nacionalismo nos propone la imitación de ese hombre imaginario o conjetural. Nos invita a ser argentinos, o guatemaltecos, o lo que sea. Olvida que si ser argentino no es una fatalidad, será una afectación. El escritor argentino debe ser argentino, dice (con aparente perogrullada o rigor) el nacionalista, y nada parece más razonable, y aún más inofensivo, que esa exigencia. Ella encierra, sin embargo, lo que llaman los lógicos una falacia de confusión, basada en la ambigüedad de la palabra argentino, que en el principio de la frase quiere decir nacido en la Argentina y, al fin, quiere decir gauchesco, vernáculo, nacionalista, hispanista, enemigo de los Estados Unidos o cualquier –sí, cualquier– otra cosa».

términos como *español* y *portugués*, más tarde *uropeo*, que hasta entonces indicaban solamente procedencia geográfica o país de origen, desde entonces cobraron también, en referencia a las nuevas identidades, una connotación racial. Y en la medida en que las relaciones sociales que estaban configurándose eran relaciones de dominación, tales identidades fueron asociadas a las jerarquías, lugares y roles sociales correspondientes, como constitutivas de ellas y, en consecuencia, al patrón de dominación colonial que se imponía<sup>5</sup>.

Así, adivinamos que se gesta un problema sistémico, pues el patrón de poder colonialista clasifica en razas y crea identidades culturales, estableciendo una racionalidad específica a partir del eurocentrismo. Además, Quijano afirma que todo Estado-nación es una estructura de poder que surge a partir del colonialismo europeo y que es también una suerte de sociedad individualizada. Esta idea *moderna* de Estado nación designa una «sociedad nacionalizada y por eso políticamente organizada como un Estado-nación»<sup>6</sup> donde además se identifica una forma de democracia, pues hay un gesto organizador de instituciones que controla. Afirmando, entonces, que este Estado nación tiene entonces unos cimientos coloniales y distribuye comunidades a partir de un conocimiento colonial. El Estado nación se posiciona ante sus ciudadanos como un distribuidor de asilo nacionalista. Se autopresenta como un espacio al que acudir cuando se busca refugio nacional en ese deseo de asociación y pertenencia cuando nos definimos en nuestras relaciones sociales, culturales y geográficas. Sin embargo, a pesar de esa sensación de comunidad nacional, en estos Estados nación toda sociedad es en realidad una estructura de poder en donde se clasifica y, consecuentemente, se alinea e individualiza. Se determinan diferencias entre estados de poder y así, la comunidad nacional que presenta queda anulada, pues no todos los seres humanos participamos en ella de manera igualitaria, presentado, como diría Borges, una falacia de confusión. Este patrón de poder está configurado como un sistema que nos presenta las procedencias geográficas como una identidad subjetiva y nacional, en donde además se establecen modelos y prácticas de relaciones sociales entre «dominados y dominantes» y donde se permite un sistema que clasifica cuerpos, identidades culturales y razas.

En este punto destaco con relación a las islas Canarias que los patrones que se esconden detrás de los documentos oficiales que afectarían a Canarias siguieron modelos coloniales en donde se clasificó la población amazigh a partir de unos conocimientos eurocentristas y estableciéndose una relación entre «dominados y dominantes»<sup>7</sup>. Acercándonos a *Los Lenguas Cortadas* y al papel que Cirilo Leal le da a «La Fuente Madre», ¿cuál es la relación entre este patrón de poder y la narración o la escritura? Pensemos por un momento en el proyecto colonizador español y su relación con la institucionalización de la lengua castellana/española, pues es desde España desde donde se imprime el primer texto sobre la primera gramática de una lengua, entonces vulgar. Con la publicación de la primera obra dedicada al estudio del español en 1492, Nebrija y su *Gramática Castellana* permitió que España se posicionara, lingüísticamente hablando, en un estado de poder. Asimismo, es durante el momento de la colonización cuando España se establece como un Estado nación y la institucionalización de su lengua le garantizó una exclusividad autoritaria sobre la palabra<sup>8</sup>. Es en este idioma en el que se construyen los diarios de los colonizadores que resolvían y narraban, desde sus experiencias, las preguntas sobre un mundo externo al europeo. No es casualidad, desde luego, que la relación entre el lenguaje y el Estado nación siga siendo estrecha actualmente. De hecho, no es extraño pensar en teóricos como Ángel Rama, quien se detuvo a

---

5 QUIJANO (2000), p. 202.

6 QUIJANO (2000), p. 226.

7 Además, no solo se presentó a las islas desde un conocimiento eurocentrista y colonial, si no que, como plantean Adolfo Arbelo García y Manuel Hernández González, parte del conocimiento isleño fue inicialmente ignorado por los historiadores coloniales y no es hasta estas últimas décadas cuando comienza el auge de la investigación sobre Canarias: «De esta forma, así como las islas llamadas periféricas siguen siendo escasamente conocidas, aunque esas circunstancias han ido variando en los últimos años, las centrales han sido lógicamente, las más atendidas por la historiografía canaria». ARBELO y HERNÁNDEZ (1988), p. 8.

8 Miguel Martínez se esfuerza en discutir, sin embargo, que la gramática de Nebrija «no tuvo repercusión alguna ni en el estatus ni en la difusión del español». No afectó, según este autor, a la centralización y unificación idiomática de España. No obstante, insisto en puntualizar que sí determinó una autoridad sobre la palabra que otros imperios europeos no poseían. Además, el deseo de la unificación del español como un símbolo de poder y nación ha estado presente en otros periodos históricos de España, problematizando la diversidad lingüística del país, especialmente con el euskera o el catalán. Para expandir más sobre esta idea, revítese ALONSO (2016).

pensar en el proyecto letrado de América Latina<sup>9</sup>. El vínculo entre colonialismo y lenguaje es complejo, pues el mundo colonial manipula la palabra y determina una relación hipócrita con el lenguaje<sup>10</sup>. La historia de la modernidad se ha narrado desde una perspectiva que anula otras posibilidades de entendernos, de entender el mundo. Es cierto que contar los hechos nacionales, culturales e históricos de un país es un proceso confuso, pero, tal y como apuntan las teorías decoloniales, esta relación de poder y lenguaje es problemática porque es imperial y crea realidades limitadas que provienen desde Europa. La colonialidad del poder de Quijano debe ser admitida como un elemento básico en la cuestión nacional y en su relación con la palabra escrita. La construcción de la nación ha sido conceptualizada y trabajada de espaldas a ciertos grupos sociales, en este caso, de espaldas a aquellas comunidades que fueron colonizadas y esclavizadas<sup>11</sup>. Partiendo de una lectura localizada en América Latina, la colonialidad del poder de Quijano presenta una experiencia, aunque diferente en otros matices, compartida por los isleños canarios. Leer la experiencia colonial de Canarias desde Latinoamérica expande el campo de visión y, volviendo a la metáfora del espejo apuntada en la introducción, estableceré aquí la primera relación con *Los Lenguas Cortadas* a partir de esta cita de la novela<sup>12</sup>.

Refiriéndose a «La Fuente Madre», Leal abre puertas a la posibilidad de mirar Canarias desde otros ángulos planteando un cambio sobre la perspectiva de la historia narrada sobre Canarias hasta ahora; *la historia comenzaría con ese manuscrito* y no con la narrativa establecida por el imperio español que difuminó las realidades y orígenes canarios. De esta manera, se responde a un deseo descolonizador canario en donde el archipiélago sale del insularismo para conectar Canarias con África. Leal combina en esta cita el libro, la palabra escrita, con una función de espejo que nos devuelve a pensar en Borges, afirmando que la escritura es un espejo que nos narra y nos crea en nuestra identidad cultural. El problema, diría Borges, es que los espejos literarios deforman lo que reflejan: «Miro mi cara en el espejo para saber quién soy, para saber cómo me portaré dentro de unas horas, cuando me enfrente con el fin. Mi carne puede tener miedo; yo no»<sup>13</sup>. Borges también discute sobre una visión distorsionada del nacionalismo en «Nuestro pobre individualismo», que además se relaciona con la idea de utopía detrás de las ideologías nacionalistas<sup>14</sup>. Esta es una visión que quiere mostrar una realidad, pero a su vez también nos muestran una distorsión llena de diferencias y eso es un problema que Borges insiste en puntualizar que ocurre en la escritura histórica: «Además, confesar un hecho es dejar de ser actor para ser un testigo, para ser alguien que lo mira y lo narra y que ya no lo ejecutó»<sup>15</sup>. El espejo, como los libros, nos narra a partir de un reflejo. En este caso, todas aquellas comunidades colonizadas acaban aceptándose en el reflejo europeo, pero no en su otredad, en donde insisto en una lectura de Borges a partir de la narracionalidad de Homi K. Bhabha y de la colonialidad del

---

9 RAMA (1984). En la *Ciudad Letrada*, Ángel Rama navega la relación entre imperio y su proyecto letrado, en donde establece un vínculo entre escritura y poder. Existe, según Rama, una problemática en la modernidad de América Latina que se remonta al periodo colonial y que transformó los poderes dominantes y su relación con la identidad cultural latinoamericana.

10 Revítese RIVERA (2010) para una extensa discusión sobre las prácticas y los discursos descolonizadores.

11 «Aplicada de manera específica a la experiencia histórica latinoamericana, la perspectiva eurocéntrica de conocimiento opera como un espejo que distorsiona lo que refleja. Es decir, la imagen que encontramos en ese espejo no es del todo quimérica, ya que poseemos tantos y tan importantes rasgos históricos europeos en tantos aspectos, materiales e intersubjetivos». QUIJANO (2000), p. 225.

12 «La escritura les abrió las puertas a nuevos horizontes hacia todos los lugares por donde saliera el sol. La historia comenzaría con ese manuscrito porque antes de la historia y del libro no había conciencia, no habría espejo, no habría nada. El libro se creó espejo para vernos en él, para conocernos, para crearnos, para retener el tiempo, para darnos la vida, para arrancarnos a la muerte, para consolarnos del destierro, de la proscripción... El modo de vengarse del castigo de la historia fue contarla, crearla de puño y letra, aunque fuera de la mano de unos extraños. De existir ese libro, ellos habrían ganado la última batalla. Como apuntó don Miguel de Unamuno, otro desterrado a las islas: la esencia de un individuo y la de un pueblo es su historia y la historia es la reflexión que cada individuo o cada pueblo hace de los que les sucede, de lo que se sucede en ellos». LEAL (2020), pp. 28-29.

13 BORGES (1970a), p. 475.

14 Cuando hablo de la utopía detrás de la ideología nacionalista me refiero otra vez a lo anteriormente planteado sobre cómo los nacionalismos presentan una sensación de comunidad y asilo cultural, nacional, geográfico y, por su puesto también, político. «El nacionalismo quiere embelesarnos con la visión de un Estado infinitamente molesto; esa utopía, una vez lograda en la tierra, tendría la virtud providencial de hacer que todos anhelaran, y finalmente construyeran, su antítesis» BORGES (1970b), p. 39.

15 BORGES (1970a), p. 468.

poder de Quijano<sup>16</sup>. De la misma manera que Borges nos presenta los espejos, afirmo que en la narracionalidad se encierra una distorsión de la idea de nación.

A pesar de que, en *Los Lenguas Cortadas*, Leal nos invita incuestionablemente a pensar en otras posibilidades narrativas para Canarias, su método sí que es cuestionable, pues Leal recurre al poder escrito de la palabra y no resuelve la relación problemática entre lenguaje y escritura discutida hasta ahora. «La Fuente Madre» es una posibilidad narrativa y al mismo tiempo es esa perpetuación de poder y autoridad lingüística. La escritura se plantea como una necesidad para la identidad canaria y el escritor canario-venezolano nos devuelve a reflexionar sobre las relaciones culturales, nacionalistas y fundacionales con la palabra escrita.

Es cierto, sin embargo, que muchos de los nacionalismos antiimperialistas han también servido para denunciar la mirada colonizadora utilizando métodos literarios. Muchos movimientos vanguardistas latinoamericanos atacan las tradiciones coloniales y se revolucionan a través de sus manifestaciones culturales mediante una nueva interpretación de las raíces transculturales de territorios colonizados, cayendo, en cierta manera, en una celebración nacionalista, siendo quizás el negrismo y *négritude* del Caribe una fuerte representación de movimientos vanguardistas con matices nacionalistas y una denuncia anticolonial. Así, no es extraño encontrar elementos sobre los que reflexionar cuando analizamos movimientos nacionalistas. De hecho, estas diferentes gamas en los nacionalismos también pueden ser advertidos en Borges, donde su primera etapa como escritor parece reflejar una mirada diferente sobre el nacionalismo argentino. Daniel Balderston nos dice que el escepticismo político de Borges y «su celebración del individualismo en contra del Estado, marcan estos textos escritos durante el primer peronismo, e indican su profundo rechazo del nacionalismo cultural que él, como tantos otros, había apoyado en la época de la revista *Martín Fierro*»<sup>17</sup>. De todos modos, Balderston propone que Borges realmente es crítico de muchos de los diferentes tipos de nacionalismos<sup>18</sup>. Sobre esta cita, Balderston identifica un ataque a los nacionalistas católicos de derecha, aunque en otros escritos, se confirma que todos los nacionalismos le parecen «asquerosos»<sup>19</sup>.

Desde esta posición, concluyo que Jorge Luis Borges y las teorías decoloniales me ayudan a sustentar la idea de la narración como una herramienta que trata de delatar la manera en la que se ha organizado el mundo hasta ahora y su historia cultural, pero de forma compleja, pues la nación es una narrativa continua, moldeable y llena de válidas contradicciones.

#### LA NARRACIONALIDAD CANARIA Y *LOS LENGUAS CORTADAS*

Los cimientos nacionales de Canarias tienen orígenes emocionales. Las islas se convierten en un archipiélago que es tierra y lágrima, pero no un estado soberano. En múltiples manifestaciones culturales canarias, como por ejemplo en sus géneros musicales, se adivina un nacionalismo emocional: en el canto de una folía, de tempo lento y posible origen portugués, hay una tradición cultural y un quejido emocional. En el sonido de las chácaras y los tambores hay un ritmo que mueve al archipiélago y hay un deseo de no desprenderse de la cultura amazigh. En *Los Lenguas Cortadas*, Leal nos dirige hasta esos orígenes a través del registro emocional de su narración<sup>20</sup>.

16 QUIJANO (2000), p. 226: «Aquí la tragedia es que todos hemos sido conducidos, sabiéndolo o no, queriéndolo o no, a ver y aceptar aquella imagen como nuestra y como perteneciente a nosotros solamente. De esa manera seguimos siendo lo que no somos. Y como resultado no podemos nunca identificar nuestros verdaderos problemas, mucho menos resolverlos, a no ser de una manera parcial y distorsionada».

17 BALDERSTON (2018), p. 151.

18 BORGES (1970b), p. 41. «Aquí, los nacionalistas pululan; los mueve, según ellos, el atendible o inocente propósito de fomentar los mejores rasgos argentinos. Ignoran, sin embargo, a los argentinos; en la polémica, prefieren definirlos en función de algún hecho externo; de los conquistadores españoles (digamos) o de una imaginaria tradición católica o del ‘imperialismo sajón’».

19 BALDERSTON (2018), p. 143.

20 «Una nómada empeñada en conservar la memoria de las hazañas realizadas, antes de ser consumidas, borradas por el olvido, al cual pocos recuerdos resisten. Quien ha sido herido tiende a rechazar el recuerdo para no renovar el dolor. Aunque la maldición del tormento sufrido no se extinguirá jamás... ¿qué pueblo no aspira a perdurar y a ser recordado, plasmado en la memoria?». LEAL (2020), p 87.

La canariedad<sup>21</sup> acepta un nacionalismo afectivo con nostalgias terrenales y culturales. No obstante, lo interesante en este punto no es resolver el origen narracional canario, sino comprender tanto su proceso de adaptación en la sociedad como el proceso cultural isleño: «¿Cuándo fue que nos convertimos en ‘un pueblo’? ¿cuándo dejamos de ser ‘un pueblo’? o ¿estamos en vías de serlo? ¿cuál es el vínculo entre estas grandes preguntas y las relaciones que mantenemos entre nosotros y con los demás?»<sup>22</sup>. Estas preguntas del teórico Edward Said me trasladan a pensar sobre el desarrollo del pueblo canario y su relación con Europa, África y América Latina.

Canarias se convirtió en el momento de la colonización en un lugar ultraperiférico, fuera de la nación española. Los nacionalismos canarios reflejan un anhelo de unión, de colectividad en donde las islas se convierten en ese lugar nacional que se construye desde la colonialidad. Una comunidad que anhela encontrarse en una identidad cultural, en palabras que creen una nación. De esta manera, podemos comprender la narracionalidad en Canarias, una narrativa emocional que va de la mano de un anhelo de pertenencia y que se convierte además en una narrativa performativa<sup>23</sup>, antiimperial, desde islas colonizadas que se balancean en una triangulación continental. La necesidad de cohesión cultural se justifica en *Los Lenguas Cortadas* a través de «La Fuente Madre» y Leal afirma que los textos fundacionales permiten la fortaleza de una identidad cultural:

Todos los pueblos, especialmente los nuevos, necesitan historias que les cuenten quiénes son. El desafío de crear una cohesión e identidad cultural a través de un texto fundacional. El reto de resucitar viejas historias orales era el sendero que menos resistencia ofrecía. Una tradición épica nativa. Especialmente, cuando las poblaciones nativas fueron arrasadas durante los siglos de la llegada de los europeos<sup>24</sup>.

Los sistemas coloniales generan una serie de características en las sociedades colonizadas que son determinantes para el desarrollo social de estos territorios. Una de estas características ha sido definida por diferentes investigadores decoloniales como el síndrome del colonizado, término que se aplicará en este análisis a Canarias, donde se interioriza la noción de dependencia y el carácter subalterno como sociedad colonizada. En *Black Skin, White Masks*, el filósofo caribeño Frantz Fanon describe con relación a este síndrome que «[he] is suffering from an inferiority complex. His psychic structure is in danger of disintegration. What has to be done is to save him from this and, Little by Little, to rid of this unconscious desire»<sup>25</sup>.

Pensando en Canarias, Cruz y Darías no dejan de identificar también este síndrome, que según ellos identifican en:

elementos o factores objetivos y subjetivos, para los conjuntos de individuos que forman sociedades, cuyos patrones más destacados se dan en situaciones que han creado interacciones

---

21 A pesar de no estar aceptado aún por la Real Academia Española, lo que ha creado ciertos debates sobre la necesidad del reconocimiento lingüístico dentro del nacionalismo canario, el término de la canariedad es usado comúnmente en teorías nacionalistas canarias. Del artículo de «Canarismo y Canariedad» y en palabras de Edmundo Ventura, «la canariedad es la identidad cultural de los canarios, aquellos rasgos diacríticos que nos hacen una comunidad humana diferente. En la canariedad se expresa en múltiples planos y de muy diversas maneras la historia de los canarios, desde las primeras arribadas desde el continente africano y nuestro sustrato amazigh hasta la sociedad pluralista y de acogida actual, pasando por nuestra formación colonial, la emigración masiva hacia América, nuestra modernización, etc. Debe ser entendida como un valor de magnitud incalculable, heredado de las generaciones pasadas, a conservar y transmitir». VENTURA (2020).

22 SAID (1989), p. 34.

23 Cuando digo a una narrativa performativa, me refiero a que es una narrativa que trata de mostrar una resistencia a la mirada colonizadora y una perspectiva antiimperial, aunque es cierto que la colonización española se ha adherido tan profundamente a las islas, que a un nivel político actual no hay suficientes movimientos nacionalistas con fuerza que se centren en condenar al estado español, siendo quizás Cubillo y el Movimiento por la Autodeterminación e Independencia del Archipiélago Canario (MPAIAC), entre 1960 y 1970, la mejor imagen del nacionalismo isleño durante toda la historia de Canarias como comunidad autónoma española. Sin embargo, a nivel de psicología o narrativa cultural, que es el foco de mi análisis, sí que existen unas características en las que pueden advertirse la performatividad y cómo se ha construido una identidad cultural canaria a partir de unas posturas que se fundan en retratar las islas como una nación épica y excepcional, o como sugiere Leal en *Los Lenguas Cortadas*, una tradición «épica nativa».

24 LEAL (2020), p. 71.

25 FANON (1970), p. 100.

sociales características de contextos de conflictividad basada en relaciones significativas para situaciones de colonialismo<sup>26</sup>.

El nacionalismo canario presenta una serie de conductas y patrones que coinciden con características concretas que se encuentran en el síndrome del colonizado, pues la construcción de las identidades nacionales y culturales canarias engloban una interiorización de condición de inferioridad en la jerarquía social española, y que es importante durante la narración de Canarias como una nación. Leal también se da cuenta de esto y trata de retratarlo en *Los Lenguas Cortadas* de alguna manera cuando dos de los personajes, Paloma y el director de la revista para el que trabaja ella, se preguntan qué pasaría si realmente se encontrara esta «Fuente Madre» que destape los orígenes africanos de Canarias:

Casi nada. Si hasta ahora nos hemos mirado en el espejo del relato impuesto por los conquistadores, con todo lo que eso ha supuesto de sumisión, deformación de nuestra personalidad, etc., y de buenas surge otro de espejo diferente donde mirarnos, eso podría levantar ampollas, tocar sensibilidades e, incluso, reabrir heridas. Es como aproximarse a un nuevo pozo y contemplarte de manera distinta a como nos hemos visto a lo largo de los siglos, una nueva imagen que podría cuestionar o incluso dejar atrás esa imagen de debilidad que tenemos como colectivo. Dejaríamos a un lado nuestro tradicional complejo de inferioridad<sup>27</sup>.

Volviendo a la perspectiva decolonial, la noción de identidad nacional es, según Ramón Grosfoguel<sup>28</sup>, una necesidad que surge en los sistemas imperialistas y coloniales. Sin embargo, tanto a nivel individual como colectivo, se destaca en el campo psicológico la necesidad de pertenencia a un grupo social que englobe diferentes elementos identitarios con el fin de reconocerse un individuo como un ser con existencia. En este campo, encontramos la idea de utopía mencionada en la primera sección del artículo, donde los nacionalismos permiten esa sensación de comunidad. Cruz y Darias identifican la misma idea dentro de la identidad cultural canaria:

las características de la identidad social permiten a una sociedad, grupo o comunidad que se distinga de otros y que el individuo se reconozca como miembro del mismo, así como el conocimiento y adaptación a sus rutinas y eslabones culturales<sup>29</sup>.

La identidad cultural en sociedades colonizadas nace tras la asimilación de las diferencias y similitudes que nos ayudan a encontrar en nuestra definición la imagen que creamos y creemos de nosotros. No obstante, la asimilación cultural no es el único factor que determina el origen de la identidad en sociedades colonizadas. Muchos grupos sociales niegan la asimilación de la identidad y se rebelan contra los grupos opresores. En Canarias existieron grupos de aborígenes en todas las islas que se negaban a aceptarse como españoles. En Tenerife, este grupo de aborígenes, conocido como los Guanches Alzados de Tenerife, se estableció en las montañas del norte de la isla en donde siguieron ofreciendo resistencia a la colonización y negaron los procesos de asimilación. Los Guanches Alzados ocupan actualmente una posición extremadamente importante en cuanto a la narración canaria y se convierten en los cimientos nacionalistas antiimperialistas por sus acciones de resistencia.

Por otro lado, como complemento a los nacionalismos canarios, los archivos arqueológicos se posicionan como una herramienta indiscutible. Según el arqueólogo J. Farrujia, el análisis arqueológico es fundamental para analizar la identidad cultural y el nacionalismo en Canarias, pues se analizan así fenómenos sociales relacionados con el llamado síndrome del colonizado en donde se desvelan la creación de tópicos, deformaciones del estudio y el relato histórico, o narración, que generan estereotipos y patrones dentro de la identidad de la sociedad canaria<sup>30</sup>. Teniendo en cuenta que en las islas Canarias la gran mayoría de datos históricos y

---

26 CRUZ y DARIAS (2011), p. 133.

27 LEAL (2020), p. 83.

28 GROSFUGUEL (2006), p. 29.

29 CRUZ y DARIAS (2011), p. 141.

30 CRUZ y DARIAS (2011), p. 143.



culturales que existieron sobre los imazighen canarios se eliminaron durante la colonización y, más tarde, durante la dictadura franquista, o se distorsionaron bajo versiones manipuladas y escritas por los propios colonizadores, la interpretación arqueológica se convierte en una nueva forma de redefinir las identidades de la población canaria, en donde la narracionalidad que manipularon los españoles sobre Canarias se pierde en su invención. Cirilo Leal identifica la funcionalidad del análisis arqueológico para Canarias y construye *Los Lenguas Cortadas* no solo desde una ficción novelística, sino desde la investigación académica, complementando la narración con el epílogo de Antonio Tejera Gaspar donde se presentan de forma histórica y arqueológica muchos de los datos recogidos en pasadas investigaciones sobre Canarias. También se adhiere a la narración una selección de fotografías de estos estudios, aportando una prueba histórica y visual al libro y toda su narrativa. La novela trabaja con los archivos históricos y sostiene el peso de los orígenes canarios.

Tal como afirma Farrujia, «la identidad de los indígenas canarios ha estado sometida a múltiples mutaciones (procedencia o filiación de los indígenas canarios)»<sup>31</sup>. El mismo hecho de que se utilice el término *guanche* para referirse, en muchas ocasiones, a todos los nativos de las islas, cuando realmente hace referencia únicamente a los habitantes de Tenerife, indica una falta de conocimiento, o quizás interés, por conocer mejor las organizaciones reales de las comunidades existentes en las islas, pues cada isla tenía su propia distribución social (*bimbaches* en El Hierro, *gomereros* en La Gomera, *benahoritas* en La Palma, *canarii* en Gran Canaria y *mahos* en Fuerteventura y Lanzarote). Como afirman Cruz y Darías, esto muestra

el gran abanico de casos de actitud que difuminan, la identidad del indígena canario por parte de la ciencia es el caso de la confusión generada sobre la procedencia de la sociedad indígena canaria, dónde cada hipótesis tiene un interés de dominación específico<sup>32</sup>.

Es importante mencionar que, en la actualidad, la sociedad canaria, a pesar de los pleitos insulares que debilitan la unidad del archipiélago, se destaca por compartir un sentimiento nacionalista en donde se exalta de manera efusiva la identidad canaria, que nace de impulsos provocados por la concienciación de la opresión sufrida en las islas, pero este moderno nacionalismo canario no se da hasta los años sesenta, cuando empiezan los movimientos independentistas canarios y la formación de los partidos comunistas, probablemente influenciados por los movimientos sociales de independencia en África y Latinoamérica. Además, Garí-Montllor puntualiza que uno de los motivos de estas nuevas formas de nacionalismos que se dan en esa década vienen marcados por el bajo nivel socioeconómico en el cual las islas se encontraban en esos momentos, que influyó no solo a los sistemas de producción económicos sino a la propia cultura canaria: «El moderno nacionalismo canario surge en unas condiciones socio-económicas que podría caracterizar como subdesarrolladas»<sup>33</sup>.

El problema, como he puntualizado más detenidamente en la primera sección de este artículo, es que los nacionalismos alteran también las realidades, pues la construcción nacional canaria se envuelve de su pasado indígena, pero se olvida en muchos casos del continente africano. Hay una lejanía con África, a pesar de ser el continente de origen de los antiguos canarios y el continente que geográficamente baña a las islas. Se quiere abrazar la identidad indígena, comúnmente referida como la identidad guanche, pero se niega en muchas ocasiones cualquier relación con África. Se ha insularizado el origen aborigen. Cirilo Leal critica esto también en *Los Lenguas Cortadas* y deja clara esta lejanía cultural entre los canarios y África en la actualidad: «El general sabía muy bien cuánto se sufre cuando se corta el vínculo con la tierra de origen y nace una mortal impresión de abandono, e incluso, de resentimiento hacia los propios hermanos»<sup>34</sup>. Esta cita la podemos entender como una referencia al abandono por parte de los canarios de África en términos actuales, cuando muchos canarios condenan los procesos migratorios africanos hacia las islas. Además, Cirilo Leal discute en una entrevista<sup>35</sup> realizada en la que presenta su novela que

31 FARRUJIA (2004), p. 20.

32 CRUZ y DARIAS (2011), p. 170.

33 GARÍ-MONTLLOR (1990), p.13.

34 LEAL (2020), p. 147.

35 REAL (2020).

su intención es, de alguna manera, enseñar que los canarios tienen orígenes africanos, al igual que europeos y latinoamericanos, en un intento de criticar el trato y posición que muchos canarios mantienen durante la actual crisis migratoria que se está dando en las islas con los migrantes que proceden tanto de África como de Latinoamérica.

Además, Leal, de origen venezolano y con un padre que migró a Venezuela desde la isla de La Palma, plantea que de la misma manera que hay una negación africana, también hay una negación a aceptar que muchos canarios descienden también de colonizadores. Muchos canarios quieren alejarse de África, pero también de la España europea colonizadora. Muchos quieren aislarse y abrazarse en un nacionalismo aislado y que individualiza y no sostiene ese carnaval cultural característico isleño, que de alguna manera debería ser celebrado y comprendido en su complejidad:

Quienes niegan de sus orígenes, quienes se avergüenzan de sus antepasados. ¿Es que acaso no estamos viendo casos de familiares que presionan a las mismas universidades para que borren de sus datos todo lo que se refiere a sus parientes, nobles, esbirros, conquistadores, verdugos? El escudo de la Ley de Protección de Datos está dando mucho juego. No admiten ni encajan que sus padres o abuelos, por no remontarnos siglos atrás, fueron lo que fueron e hicieron lo que hicieron. A esa gente no le resulta tapar las bocas con dinero o recurrir la amenaza, a la intimidación o, directamente, quitarte de en medio. Tocan tiempos en que todos intentamos blanquear el pasado. Así de sencillo<sup>36</sup>.

La primera sección de este análisis aborda una crítica que llega desde Latinoamérica para entender cómo nuestras ficciones crean identidades, cómo la identidad canaria es siempre una construcción y una ficción colectiva. Es importante establecer que estas contradicciones no hacen inválida su funcionalidad. Es decir, es una identidad real. Opera y nos determina, pero es importante establecer que el origen viene de una construcción que surge desde el momento de la colonización. Como puede leerse en Borges, el nacionalismo es un ejercicio de narración y vemos cómo Cirilo Leal trata de darle esta función a la escritura a través de «La Fuente Madre», que no solo aportaría una validez arqueológica sobre las bases epistemológicas de la cultura amazigh en el archipiélago canario, si no que además revelaría la manipulación que ha establecido la actual aceptación de la identidad canaria. Leal nos dice que es necesario abordar la occidentalización de los antiguos canarios y la distorsión sobre lo relatado hasta ahora. Nos presenta una nueva narrativa en donde abrazar una cohesión nacional a través de un manuscrito, de una narracionalidad: «Las cosas tienen existencia real cuando se las nombra. Hay que ponerles palabras, aunque muchas veces no creamos en las palabras. Romper el silencio con la palabra. Sacar a la luz las llagas, las heridas»<sup>37</sup>.

Para entender Canarias hay que realizar una lectura fragmentaria de su cultura. Hay que entender los mitos que han construido las islas, desde la realidad y desde las leyendas. La opresión de Canarias ha significado un borrado completo de textos, manuscritos y estudios sobre los canarios: la historia se está tratando de reescribir con novelas como la de Cirilo Leal que se balancean entre la ficción y la historia para tratar de reafirmar la transculturalidad canarias a través del texto escrito y a partir de una poética descolonizadora.

#### REFERENCIAS

ALONSO CORTÉS, A. (2016). «Idioma y poder: el caso del español». *Revista de libros*. Recuperado de <https://www.revistadelibros.com/idioma-y-poder-el-caso-del-espanol/> [12 de enero de 2022].

ANDERSON, B. (1993). *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

ARBELO GARCÍA, A. y HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, M. (1988). *El antiguo régimen (siglos XVII y XVIII)*. Santa Cruz de Tenerife: La biblioteca canaria.

36 LEAL (2020), p. 214.

37 LEAL (2020), p. 90.

- BALDERSTON, D. (2018). «Revelando las falacias del nacionalismo: de “Viejo hábito argentino” a “Nuestro pobre individualismo”». *Variaciones Borges*, núm. 46, pp. 135-156.
- BHABHA, H. K. (1990). *Nation and Narration*. United Kingdom: Taylor & Francis Ltd.
- BORGES, J. L. (1970a). *El informe de Brodie*. Buenos Aires: Emecé.
- BORGES, J. L. (1970b). *Otras inquisiciones*. Buenos Aires: Emecé.
- CRUZ FEBLES, C. J. y DARIAS REYES, O. A. (2011). «Descripción psicológica de la sociedad canaria. Consecuencias de la colonización». *Revista Electrónica de Psicología Política*, núm. 26, pp. 130-208.
- FANON, F. (1970). *Black Skin White Masks*. St. Albans, Herts.: Paladin.
- FARRUJIA DE LA ROSA, A. J. (2004). *Ab initio (1342-1969). Análisis historiográfico y arqueológico del primitivo poblamiento de Canarias*. Sevilla: Artemisa Ediciones.
- GARÍ-MONTLLOR, D. (1990). *Historia del Movimiento Canarias Libre: 1960-1962*. Santa Cruz de Tenerife-Las Palmas: Editorial Benchomo.
- GROSFUGUEL, R. (2006). «La descolonización de la economía política y los estudios postcoloniales: transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global». *Tabula Rasa*, núm. 4, pp. 17-48.
- LEAL, C. (2020). *Los Lenguas Cortadas*. Islas Canarias: Editorial Herques.
- MONTALDO, G, y VIÑA, D. (2006). *Yrigoyen Entre Borges y Arlt (1916-1930)*. Buenos Aires: Paradiso Ediciones.
- QUIJANO, A. (2000). «Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina». En LANDER, E. (comp.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.
- RAMA, A. (1984). *La ciudad letrada*. New Jersey: Ediciones del norte.
- REAL SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS DE TENERIFE (productor). (2020). *Presentación del libro Los lenguas cortadas, Cirilo Leal*. [YouTube]. <https://www.youtube.com/watch?v=BLgIjzfUxCI&t=1s>
- RIVERA CUSICANQUI, S. (2010). *Ch'ixinakax utxiwa: una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Buenos Aires: Retazos-Tinta Limón.
- SAID, E. (1989). «Representing the Colonized: Anthropology's Interlocutors». *Critical Inquire*, núm. 2 (vol. 15), pp. 205-225.
- VENTURA, E. (2020). «Canarismo y Canariedad». *Tamaimos. Semanario crítico canario*. Recuperado de <http://www.tamaimos.com/2020/07/22/canarismo-y-canariedad/> [12 de julio de 2022].